



Fotografía: Eric Sánchez.

La interpretación en la sistematización de experiencias

Alfonso Torres Carrillo

Maestría en Estudios Sociales, Universidad Pedagógica Nacional | Bogotá, Colombia
alfonsitorres@gmail.com

Uno de los mayores desafíos en la práctica de sistematización es ir más allá de la reconstrucción descriptiva o narrativa de la experiencia para alcanzar una lectura interpretativa que aporte a una reflexión más teórica de la misma. Son escasas las sistematizaciones que alcanzan un nivel de comprensión conceptual de la práctica analizada y menos aún las que acceden a una reflexión metodológica de cómo fue elaborada. En aras de aportar a la reflexión metodológica de la sistematización, este artículo presenta la manera como se dio la construcción interpretativa en un proceso sistematizador realizado con cinco organizaciones populares de reconocida trayectoria en la ciudad de Bogotá.

El proyecto fue el resultado de la confluencia entre la expectativa de algunas organizaciones sociales por recuperar su trayectoria histórica y sistematizar su experiencia, y mi interés como investigador social en torno a la manera como los procesos organizativos populares aportan a la construcción de nuevas identidades sociales y políticas. Nos llamaba la atención el hecho de que en la ciudad de Bogotá habían proliferado, desde fines de la década del setenta, gran cantidad de iniciativas organizativas animadas por actores de izquierda (política, social y eclesial) que se autodefinen como autónomas y alternativas; muchas de éstas sucumbieron al poco tiempo, mientras que otras no sólo sobrevivieron al embate del tiempo, del cansancio y de la crisis de utopías, sino que



Fotografía: Leticia Cervantes.

se fortalecieron en torno a programas y acciones de amplia cobertura territorial y en torno a las cuales se formó más de una generación de activistas.

Era el caso, entre otras, de la Corporación Centro de Promoción y Cultura (CPC), de la Asociación Vecinos Solidarios (AVESOL), del Instituto Cerros del Sur (ICES), de la Coordinadora de Asociaciones de Defensa de los Derechos de los Niños y las Niñas y de la Corporación La Cometa. Así, gracias a la concurrencia de voluntades entre actores sociales y académicos, surgió el proyecto “Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá”.

Itinerario de un proceso

Una vez asumida la sistematización como una construcción colectiva de conocimientos sobre las prácticas para transformarlas, la preocupación central fue garantizar y sostener las condiciones para que esto fuera posible; por ello, el proyecto previó el desarrollo de momentos en cada uno de los cuales se privilegiaron ciertas acciones y técnicas de investigación. Dicho itinerario se reconstruye a continuación, tomando como fuente mi diario de campo y los protocolos de las reuniones de trabajo y demás eventos realizados; me detendré en las fases de construcción

del objeto y de análisis-interpretación, así como en los aprendizajes al respecto.

Generación de condiciones para el desarrollo de la investigación

En primer lugar, se buscaba acercar la lógica administrativa académica de la Universidad y las lógicas organizativas comunitarias de los grupos y asociaciones de base. En un comienzo implicó la concertación y establecimiento de acuerdos y reglas de juego entre la coordinación del proyecto, las asociaciones populares y el equipo de investigadores, los cuales nos permitieron confirmar que: 1) una investigación que se pretende participativa debe partir de claros acuerdos con los grupos y personas que se van a involucrar; 2) los grupos tenían clara la importancia y significación del trabajo que se iba a realizar; en particular, reclamaron de la investigación aportes a la redefinición de las concepciones que orientan los trabajos; 3) en todos los casos se valoró positivamente el encuentro y el trabajo conjunto con otras experiencias, nacidas por la misma época y con trayectorias similares; 4) la persona responsable ante el equipo de investigación contaba con el respaldo del grupo o colectivo coordinador de cada organización.

Construcción del objeto de la sistematización

Para efectos de la aprobación institucional del proyecto era necesario tener planteado un problema de investigación que fuera relevante frente al estado actual de conocimiento en torno al campo de estudio; a la vez, las preguntas que configuraban dicho objeto tenían que ser significativas y pertinentes para las organizaciones sociales involucradas. En términos de *preguntas*, el proyecto se articulaba en torno a las siguientes:

¿Cuáles factores del contexto contribuyen a que ciertos procesos organizativos hayan alcanzado una continuidad en el tiempo y un reconocimiento en su sector de influencia?

¿Cuáles han sido los hitos y acontecimientos vividos a lo largo de la historia de las organizaciones que han posibilitado su continuidad, consolidación e influencia?

¿Cuáles han sido los procesos y dinámicas internas que han garantizado la continuidad y consolidación de dichas organizaciones?

¿Cómo han contribuido dichas experiencias en la formación de identidades y actores de la ciudad?

¿Cómo se han involucrado estas organizaciones y sus miembros en los procesos de participación ciudadana y de democratización en la última década?

Una vez aprobado el proyecto y establecidos los acuerdos iniciales con las organizaciones, se realizó un primer taller con quienes integrarían el equipo de investigación; allí se precisaron los aspectos a tener en cuenta en la reconstrucción histórica de las experiencias organizativas:

- a) antecedentes y contextos en donde surgen y se desenvuelven las experiencias;
- b) la iniciativa, sus gestores y sus motivaciones;
- c) las concepciones y propósitos orientadores;
- d) la lectura inicial de los contextos locales y sus poblaciones;
- e) las propuestas, proyectos, acciones y eventos desarrollados;
- f) las relaciones generadas en la experiencia;
- g) las estructuras organizativas y modos de toma de decisiones;
- h) la formación y capacitación de los integrantes.

Con base en estos tópicos, las experiencias fueron reconstruidas y sintetizadas en cinco documentos, cada uno de los cuales aborda la historia de cada organización; estos documentos fueron publicados en la serie “Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá - Documentos de Trabajo” (se enlistan al final de este artículo) y socializados con los equipos de coordinación de las organizaciones. Por vez primera, las organizaciones tenían una historia consensuada y rigurosa de las experiencias, con sus continuidades y rupturas, sus avances y cambios de rumbo. Una vez identificadas confluencias y singularidades, así como las dimensiones comunes y significativas para el conjunto de las organizaciones, se decidieron los *ejes temáticos* en torno a los cuales se reorientaría la fase de reconstrucción analítica de las experiencias.

Los equipos responsables de cada uno de estos ejes temáticos definieron, a su vez, aspectos y preguntas para orientar la búsqueda, así como las estrategias de trabajo. Transcurrido un semestre, y una vez producidos los documentos que sintetizaban la reconstrucción analítica en torno a cada uno de los ejes por organización, el equipo de investigación definió los ejes temáticos en torno a los cuales estructurar la interpretación global de la investigación retomando las expectativas del proyecto inicial, las preguntas que habían ido surgiendo a lo largo de las fases previas y el balance global de lo avanzado hasta el momento. Dichos ejes fueron:

- a) la política de las organizaciones;
- b) la identidad de las organizaciones;
- c) las organizaciones y los procesos sociales y culturales locales;
- d) lo organizativo y metodológico de las organizaciones;
- e) lo pedagógico de las organizaciones.

De una construcción más narrativa de las experiencias asociativas populares habíamos pasado a una versión más analítica e interpretativa hasta llegar a una síntesis conceptual de las mismas.

Reconstrucción de la trayectoria histórica de las experiencias organizativas

Definidos los investigadores por parte de las organizaciones, la meta inmediata fue conformar el equipo que se apropiara conceptual y metodológicamente del proyecto. Para ello, hicimos una reconstrucción narrativa global de cada experiencia, a partir de las fuentes y técnicas que cada investigador juzgara convenientes. Acordamos algunos criterios y recomendaciones para la consulta de fuentes, el uso de técnicas, el diseño de instrumentos y el registro de la información.

A modo de balance de esta fase, además de la elaboración de los textos con la historia de cada experiencia, se contribuyó a recuperar documentos clave que estaban en archivos personales; esto permitió a los investigadores descentrar sus propias lecturas de la historia de su organización, reconocer los límites de su mirada y confirmar la necesidad de reconocer la existencia de diferentes versiones sobre cada período histórico de la vida de las organizaciones.

Análisis de las experiencias organizativas

Una vez concluida la reconstrucción narrativa de la trayectoria histórica de cada organización, en un segundo momento, y con base en una lectura transversal de dichas historias, se pasó a la reconstrucción analítica e interpretativa del conjunto de las experiencias en torno a ejes temáticos relevantes para las organizaciones y los investigadores; en esta fase se procuraba captar el sentido socialmente construido de la experiencia y producir una interpretación rigurosa desde los referentes conceptuales pertinentes a la investigación.

En un primer momento se buscaba el análisis de la experiencia vivida no sólo en función de los aspectos y relaciones que sus actores consideraran relevantes, sino también desde las categorías y modelos de análisis pertinentes a los objetivos de la investigación. Para ello se realizó un segundo taller en el cual participaron, además de los integrantes del equipo, dos miembros de cada organización; tomando como base las reconstrucciones hechas, éstas se

socializaron para que todos los participantes tuvieran una visión global de las historias organizativas.

A partir de esa mirada de conjunto se definieron los siguientes ejes temáticos en torno a los cuales habría que volver analíticamente: 1) orientaciones, prácticas y relaciones políticas; 2) lo organizativo metodológico; 3) los procesos culturales y de construcción de identidad; y 4) lo pedagógico en las organizaciones.

Para cada eje se definió un grupo responsable cuyas tareas fueron definir las preguntas para orientar la reconstrucción analítica, las estrategias y técnicas de recolección de información y los eventos para socializar y discutir los análisis; además, cada grupo debía redactar una síntesis analítica por eje temático. Finalmente, se estableció un cronograma según el cual los eventos de discusión de cada eje temático se harían a lo largo de los siguientes seis meses.

Para el desarrollo de esta fase se realizaron reuniones semanales de trabajo y se procuró que los grupos responsables del análisis tuvieran sus propias dinámicas. Se realizaron: un evento sobre las organizaciones populares y la política, un encuentro en la sede de una de las organizaciones, un taller sobre lo pedagógico y un evento educativo sobre identidad.

Interpretación crítica de las experiencias analizadas

Luego de su análisis, se procedió a la interpretación global de los procesos organizativos en torno a las problemáticas que emergieron y se definieron como más relevantes. Se buscaba la construcción de nuevas lecturas explicativas y comprensivas de las experiencias que hicieran evidentes los factores, mediaciones y lógicas que las han configurado y que les dieran una nueva legibilidad de la cual pudieran derivarse decisiones para cualificarlas.

En primer lugar, se definieron los ejes problemáticos significativos para la comprensión de las experiencias asociativas: un estudio a profundidad de dichas problemáticas requiere un estudio juicioso de los documentos y de literatura que aporte a su comprensión, para lo cual contaríamos con el apoyo

de los docentes de la universidad y algunas lecturas seleccionadas.

De nuevo se definieron como ejes problemáticos a profundizar, los siguientes: la política en las organizaciones, la identidad de las organizaciones, sus dinámicas organizativas, lo pedagógico de las organizaciones y, finalmente, la dimensión sociocultural de las organizaciones. Para cada eje se conformaron nuevos grupos responsables de producir los relatos densos y las conceptualizaciones respectivas. Las reuniones continuaron, —ahora quincenalmente— y los niveles de escritura y discusión se elevaron. Con base en el balance del análisis de la información, de las lecturas compartidas y de los conocimientos previos de los investigadores, se elaboraron mapas conceptuales sobre los hallazgos e interpretaciones.

Así, de cada temática pudimos generar una nueva lectura que enriquecía la que poseían previamente los integrantes de las organizaciones y que podía ser comunicada a otras experiencias de la ciudad y del país. Cada versión de síntesis interpretativa por eje fue redactada y ajustada por lo menos tres veces hasta alcanzar su forma definitiva. Finalmente, realizamos un taller en el cual se dio lectura a las versiones finales de los documentos por eje, se hicieron los últimos ajustes y se acordaron las estrategias de socialización de resultados.

A modo de esquema, los momentos analítico e interpretativo de esta fase investigativa se sintetizan en el siguiente cuadro:

Fase de análisis e interpretación de las experiencias

Decisiones metodológicas	Técnicas y acciones
Confrontación de las diversas perspectivas e identificación de ejes problemáticos	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión colectiva de los relatos globales de cada experiencia. • Grupos de discusión.
Construcción de la lógica subyacente en cada experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de los procesos y factores que garantizaron la continuidad de las experiencias. • Análisis de las mediaciones sociales, culturales, políticas e institucionales que configuran identidad en las experiencias.
Estructuración y puesta a prueba de un documento analítico de cada práctica	<ul style="list-style-type: none"> • Redacción de esquemas y síntesis analíticas por organización. • Taller de socialización y ajustes al documento.
Definición de ejes temáticos transversales	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión entre los participantes de la investigación y las organizaciones para llegar a acuerdos y prioridades.
Análisis temático CONJUNTO de las experiencias	<ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción de procesos por tema en cada experiencia. • Confrontación de análisis. • Conversatorios por ejes. • Confrontación con especialistas y otras organizaciones.
Interpretación conjunta por eje temático	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de ejes problemáticos a profundizar y conceptualizar. • Conformación de grupos responsables por eje. • Estudio a profundidad de documentos existentes. • Elaboración de mapas conceptuales por eje. • Consulta de textos teóricos.
Producción de síntesis interpretativas por eje problemático	<ul style="list-style-type: none"> • Redacción de síntesis por experiencia y a nivel conjunto. • Puesta en discusión y redacción definitiva por eje.



Fotografía: Eric Sánchez.

Algunos aprendizajes de la experiencia investigativa

Hecho este itinerario, concluyo este artículo con una reflexión sobre la experiencia metodológica, desde el supuesto de que cada investigación, así haya sido orientada por una perspectiva, un enfoque o un método preexistentes, es inédito, y por tanto, re-crea los presupuestos, criterios y estrategias de las tradiciones metodológicas puestas en escena; en nuestro caso, la perspectiva interpretativa crítica y las metodologías participativas de investigación.

El balance reflexivo se hará en torno a dos aspectos interdependientes pero que para efectos de este ejercicio van a ser abordados por separado: la construcción de los sujetos de la investigación y las transformaciones generadas por la experiencia investigativa. En efecto, en esta investigación, el sujeto y el objeto, así como el conocimiento y la acción, se con-funden y re-definen a lo largo del proceso, lo

cual no impide que puedan analizarse en forma independiente, como se presenta a continuación.

1. La construcción como sujeto colectivo de investigación

En la sistematización, un desafío permanente es la formación de los sujetos de la investigación. A diferencia de la investigación clásica, en la que se supone que los investigadores “ya están formados” y sus roles están predefinidos, en la perspectiva interpretativa crítica está la preocupación permanente sobre cómo se con-forma el sujeto colectivo del estudio.

En primer lugar, el equipo responsable del proyecto estaba conformado por miembros de las organizaciones y docentes de la universidad, lo cual no significó que existiera una dicotomía entre académicos y activistas sociales, entre agentes “externos” y sujetos de base de las experiencias asociativas: quienes participaban como investigadores de la universidad tenían experiencia en y con organizaciones populares; quienes provenían de las organizaciones ya poseían experiencia investigativa y tenían estudios universitarios. Así, el equipo estaba formado por investigadores-actores sociales, lo que hizo que sus posiciones no fueran sólo “académicas” o “prácticas”, así hubiese posiciones que se situaran más cerca de uno u otro polo.

En segundo lugar, la estrategia metodológica del proyecto, por su carácter participativo, buscaba contribuir a la con-formación del equipo como *sujeto colectivo* de investigación; ello significa que a través de diferentes dispositivos pedagógicos explícitos se buscaba fortalecer las competencias investigativas de los integrantes del equipo. Desde nuestra previa experiencia en este tipo de proyectos, sabemos que la participación no es una práctica natural, sino que hay que construirla, posibilitando condiciones para que las personas que se involucren en el proyecto fortalezcan su capacidad de tomar decisiones a lo largo del proceso y asuman las responsabilidades que se deriven de él. Por ello, desde un comienzo se gestaron espacios formativos (especialmente talleres) en torno a las metodologías y estrategias involucradas.

En tercer lugar, a lo largo de la investigación, cada una de las decisiones significativas del proyecto fue discutida dentro del equipo. Esta investigación se convirtió en una gran conversación a través de los encuentros semanales de los miércoles, los conversatorios que se realizaron en las fases analítica e interpretativa, y los talleres y los foros temáticos convocados por el proyecto. En todos los casos, la cobertura de la conversación se amplió a los grupos coordinadores de las organizaciones, a otros integrantes de las mismas o de otras similares y a estudiantes de la UPN que se vincularon voluntariamente al proceso.

De este modo, la confluencia de trayectorias e intereses compartidos, de actividades de formación y capacitación, así como del propio carácter conversacional de la dinámica investigativa, posibilitó la conformación aún en proceso de un sujeto colectivo de investigación; sin anular la particularidad de sus integrantes, permitió cualificar su nivel analítico e interpretativo, mejorar sus competencias como lectores/escribientes y en el uso de estrategias y técnicas para la consecución y tratamiento de información cualitativa.

2. Las transformaciones que generó la investigación

Las investigaciones orientadas desde una perspectiva crítica no se agotan en la producción de conocimiento; dado que su punto de partida y de llegada es la práctica misma, su reconstrucción narrativa, analítica e interpretativa cobra sentido en la medida en que contribuya a mejorar, a transformar las propias experiencias estudiadas. Esta relación entre conocimiento y acción es vital para las organizaciones, pero no se da en forma mecánica.

En primer lugar, las dinámicas generadas por la investigación afectaron la vida y la institucionalidad académica y la de las organizaciones; en la primera, pues aceptaba una investigación hecha con actores que no se definen como científicos; y en el caso de las organizaciones populares, porque asumieron una investigación hecha bajo criterios

académicos como posibilidad de conocerse mejor y de aportar a la construcción de pensamiento alternativo.

En segundo lugar, para las organizaciones el proyecto significó confirmar la importancia de la investigación como estrategia eficaz para su fortalecimiento. Hechos concretos como tener un archivo organizado sistemáticamente, la adquisición de herramientas para recoger y organizar información, el mejoramiento de su capacidad para escribir y recuperar espacios para la reflexión sobre sí mismos, fueron valorados positivamente.

En tercer lugar, las historias de las organizaciones fueron valoradas como espejos consensuados de su identidad. En estos espejos también se visibilizaron tendencias y carencias y tensiones, así como fortalezas de las otras experiencias. Ello implicó para algunas organizaciones hacer cambios, como la incorporación de eventos celebrativos (carnavales, festivales) de proyección local. El documento de reconstrucción histórica les sirvió a algunas para respaldar nuevos proyectos frente a instituciones de apoyo.

La fase interpretativa generó menos participación. Luego de un primer impulso en el cual se involucraron activamente algunos dirigentes, en la medida en que el trabajo requería procesos más sistemáticos de análisis y conceptualización la participación disminuyó y la redacción de los informes de síntesis interpretativa recayó en unos pocos. Ello plantea a la investigación participativa el desafío de ampliar las estrategias de teorización de los procesos reconstruidos, valorar más las reflexiones de los participantes no mediadas por teorías, e incorporar otras narrativas en la síntesis de los resultados de los estudios.

En el terreno propiamente organizativo, la dinámica de la investigación, en particular los encuentros entre los colectivos que dirigen las organizaciones y algunos eventos en los cuales se vincularon otros grupos, han generado la emergencia de una incipiente red de trabajo que se expresó en apoyos mutuos, intercambio de experiencias y discusión colectiva acerca del papel de las organizaciones en el actual

contexto económico y político, en particular frente a la coyuntura de las políticas neoliberales que afectan sus campos de acción y sus relaciones con el Estado.

Lecturas sugeridas

TORRES, ALFONSO (2002), *Enfoques cualitativos y participativos de investigación social*, Bogotá, UNAD.

Las historias de las organizaciones se publicaron en:

GARZÓN, NÉSTOR CAMILO (2002), "Itinerarios de solidaridad. Recuperación de la historia de AVESOL", Bogotá, UPN, serie Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá-Documentos de Trabajo (junio).

GONZÁLEZ, MARÍA ISABEL (2002), "Escuela-comunidad: historia de organización comunitaria en Potosí Jerusalén", Bogotá, UPN, serie Organizaciones

populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá-Documentos de Trabajo (octubre).

GUERRERO, CLAUDIA MARCELA (2002), "Historia de la Coordinadora y Organizaciones Populares de Defensa de los niños y las niñas", Bogotá, UPN, serie Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá-Documentos de Trabajo (agosto).

SÁNCHEZ, NELSON ORLANDO (2002), "Recuperación colectiva de la Historia de la Corporación para la integración comunitaria La Cometa", Bogotá, UPN, serie Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá-Documentos de Trabajo (noviembre).

"CPC 25 años: historia de la Corporación para la Promoción y Cultura", Bogotá, UPN, serie Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá-Documentos de Trabajo (junio), 2003.

“Los árboles esperan: tú
no esperes, éste es el
tiempo de vivir, el único

Jaime Sabines, poeta mexicano, 1926-1999.